

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cieza, un mes 0'50 ptas
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCIÓN Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirige la correspondencia.

CRÓNICA

Ya llevamos cinco días de siglo nuevo y seguimos como si tal cosa; ni más ni menos que el gobierno, á quien todo el mundo, amigos y adversarios, es decir, conservadores y oposiciones, se han empeñado en declarar muerto ó en plena agonía y sin embargo, ni se muere ni lleva trazas.

Desde el siglo pasado está en crisis; pero, por lo visto, tiene redazos para estar en esa situación hasta el siglo que viene, sin que le importe un ardite salir á revolcon por hora y á descalabradura por día y á plancha por minuto.

En el estado en que está la política, era éste el único gobierno indicado; un gabinete de cauchú en que no hacen mella los escorrones, con un presidente de corcho (valgo alcornoque) dotado de un valor pasivo muy fin y muy principio de siglo, con el cual se ha propuesto estar en su poltrona presidencial, aguantando los chubascos que vengan, hasta que le diga quien él sabe: "¡Ea, D. Marcelo, ó casita y hasta nunca!"

Al pobre señor debe habérsele ocurrido más de una vez aquello de el ciudadano Neron, en "La Marsellesa,"

"Señor, seré yo un gran hombre
sin haberlo conocido!..."

Pero á poco que haya reflexionado, se habrá convencido de que nó.

Sea como quiera y por estas ó aquellas causas, hay que conceder que el siglo XX

encuentra á nuestra patria en un periodo tal de decadencia en el orden económico, de desbarajuste en el orden político y de postración, atonía y rebajamiento en lo que siempre ha constituido la característica de la raza española, que se necesita mucha fé en el porvenir para no caer en el negro abismo de la más espantosa desesperación.

Abriguemos, pues, esa fé y alentemos en esa esperanza de redención, que está encomendada sin duda al siglo que ha nacido y á la generación venidera; ya que la nuestra, infeccionada del virus de corrupción que nos carcome, gastada en luchas pequeñas y miserias ruines, abrumada con el peso de sus desaciertos y de sus vergüenzas, resulta impotente para levantar de su caída á esta patria degenerada y decrépita.

"En crisis general—dice un escritor notable, monárquico por cierto—encuentra el primer año del siglo XX á todos los elementos que constituyen la entidad Estado. En crisis está la monarquía; en crisis sus gobiernos; en crisis el Ejército el clero y hasta el pueblo.

La Monarquía, por raro fenómeno neurótico: los Gobiernos, por ineptos: el Ejército, por convencionalismo: el clero, por su osadía: el pueblo, por cobardía.

El siglo de las luces, de la libertad y del progreso, ha terminado para los españoles dejándonos envueltos entre las tinieblas del oscurantismo; ahorreojados por las cadenas de un bufo cesarismo y camino de la intolerable reacción.